

El Tema de la semana

XII Foro Empresarial Megatendencias

Loreto Ordóñez CEO de Engie España

“Los mercados de capacidad son necesarios para dotar al sistema eléctrico de estabilidad”

Sergio Guinaldo MADRID.

Loreto Ordóñez, consejera delegada (CEO) de Engie España, situó los mercados de capacidad como una de las piezas pendientes del sistema eléctrico español durante su intervención en el XII Foro Empresarial Megatendencias, organizado este viernes por elEconomista.es. La directiva defendió que este mecanismo es necesario para remunerar a las tecnologías capaces de aportar flexibilidad y respaldo en un sistema con una penetración creciente de generación renovable que contribuya a amortiguar.

“Es un mercado del que llevamos hablando muchísimos años”, afirmó Ordóñez, que recordó que el primer borrador se empezó a discutir en 2021, que hubo una segunda versión en diciembre de 2024 y que, en mayo de 2026, el sector sigue esperando su desarrollo definitivo. “Hay consenso en el sector, todo el mundo reconoce que se necesita, se necesita para dar dotar al sistema de esa estabilidad”, afirmó.

La consejera delegada de Engie España explicó que los mercados de capacidad deben servir para retribuir generación flexible que esté disponible para cubrir los picos de volatilidad asociados a la producción renovable. En el corto plazo, apuntó principalmente a los ciclos combinados, que ya están en operación y que necesitan una remuneración adicional por su papel de respaldo. Pero también vinculó el mecanismo a la entrada de nuevas tecnologías, en especial las baterías.

Ordóñez defendió que el almacenamiento será clave para desplazar energía desde las horas de mayor producción renovable, especialmente solares, hacia otros momentos del día. “Cuando tú tienes mucha energía que produces en determinados momentos en el tiempo, tienes que ser capaz de almacenar esa energía y llevártela a otros momentos”, indicó. Según explicó, las baterías no pueden depender únicamente de la captura de precios de mercado, sino que necesitan un marco que acompañe su desarrollo mediante mecanismos competitivos. “No estamos pidiendo ayudas de Estado”, negó. Lo que el sector demanda, añadió, es la convocatoria de mercados en los que las tecnologías compitan para determinar cuál es la capacidad más eficiente y competitiva para el sistema.

Nucleares en Bélgica

El segundo bloque de su intervención se centró en Bélgica, donde Engie mantiene conversaciones con el



ALBERTO MARTÍN

Negocia con el Gobierno belga extender sus activos nucleares mediante una ‘joint venture’

Gobierno belga para vender su parque nuclear y extender la vida útil de los activos.

Según explicó la directiva, Engie opera en Bélgica unos 6.000 megavatios (MW) de capacidad nuclear, repartidos en siete reactores. De ese total, dos reactores, con alrededor de 2.000 MW, ya fueron objeto de un acuerdo con el Gobierno belga en marzo de 2025 para extender su vida útil durante diez años. Ordóñez explicó que el Gobierno belga y Engie han firmado recientemente una nueva carta de intenciones, con exclusividad de negociación hasta octubre de este año, para abordar el futuro de otros cinco reactores. Estos activos estaban ya parados y en proceso de desmantelamiento. Según Ordóñez, el Ejecutivo belga pretende articular una empresa pública nuclear que integre no solo los reactores, sino también los recursos humanos, el conocimiento, la tecnología y las filiales de ingeniería vinculadas al negocio.

Ordóñez explicó que la fórmula pactada no es comparable con la situación española, dado que los activos belgas se integran en una sociedad conjunta al 50% con el Estado y cuentan con un contrato por diferencias que ofrece una remuneración más previsible. La consejera delegada defendió que ese tipo de estructuras son prácticamente imprescindibles para abordar inversiones nucleares. “La inversión en nuclear es brutal en términos de capital”, señaló. A ese factor añadió el riesgo tecnológico, la gestión del combustible, el desmantelamiento de las centrales y el tratamiento de los residuos. Por ello, consideró que para una empresa privada resulta “muy difícil” asumir en solitario este tipo de proyectos.

Ordóñez fue clara sobre la posición estratégica de Engie. La compañía, afirmó, mantiene su compromiso con la transición energética y la descarbonización, y reconoce que la nuclear contribuye a reducir emisiones. Sin embargo, también precisó que no es una tecnología en la que el grupo quiera seguir avanzando como eje de crecimiento.

Al abordar el debate nuclear en España, Ordóñez apuntó que la experiencia belga puede servir como referencia metodológica por el tipo de análisis realizado. A su juicio, Bélgica ha llevado a cabo “un aná-

Su ciclo combinado incriminado en el apagón no estaba producción el pasado 28 de abril

lisis serio de situación” en el que se ha incorporado a la sociedad civil y a las partes implicadas para decidir sobre seguridad de suministro, precios eléctricos y el papel de la tecnología nuclear en el mix.

Expedientes por el apagón

Otro asunto abordado fue el apagón del 28 de abril y la investigación abierta por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC). Ordóñez aseguró que Engie está en una situación de “incredulidad” después de recibir un expediente que, en su caso, podría derivar en una multa de hasta seis millones de euros. La directiva subrayó que los ciclos combinados de la compañía incluidos en sus expedientes “no estaban en producción” el día del incidente.

Ordóñez explicó que existe confusión en el sector porque el expediente de la CNMC no se limita al apagón del 28 de abril, sino que analiza un periodo de dos años, desde abril

de 2023. Entre los aspectos examinados figura si los ciclos combinados respondieron adecuadamente a las consignas de control de tensión.

La consejera delegada puso como ejemplo el ciclo combinado de Cartagena, uno de los activos de Engie en España. Según afirmó, esa instalación “jamás ha recibido ningún tipo de requerimiento por parte de Red Eléctrica” por incumplir consignas de control de tensión. “Si miro mis datos no veo nada que haya hecho mal”, sostuvo, añadiendo que la compañía está a la espera de recibir más información del regulador.

En el plano geopolítico, Ordóñez explicó que los mercados energéticos han pasado de descontar un episodio de volatilidad concentrado en productos con entrega en 2026 a trasladar parte de esa tensión a 2027. Esa evolución, señaló, apunta a una posible prolongación del escenario de precios elevados.

La principal preocupación en el corto plazo, añadió, sería una contaminación de la crisis hacia otros hubs energéticos, especialmente el estadounidense. Ordóñez citó la capacidad de Estados Unidos para seguir exportando gas natural licuado (GNL) y productos petrolíferos hacia otros mercados occidentales. Si esa vía se viera afectada, advirtió, el escenario de crecimiento e inflación cambiaría de forma sustancial.